

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Islas Baleares, trimestre. 1'25
 Provincias. idem. 1'50
 Ultramar y Extranjero. 3
 Número suelto. 0'10
 Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la
 Librería de los Sres. Amengual
 y Muntaner, Cadena 2.

ANUNCIOS

En la 1.ª plana a precios re-
 ducidos.

REDACCIÓN

Constitución, 94, principal

DIOS PATRIA REY

PEREDA

Si repetidas veces hemos deplorado que nuestra calidad de semanario nos impida dedicar en nuestras columnas todo el espacio que se merecen los sucesos que en nuestra patria se desarrollan, hoy más que nunca nos pesa al tratar del eximio escritor, del coloso de la novela regional y genuinamente española, del gran Pereda, que ha sabido escribir su nombre con caracteres imperecederos en los anales de nuestra literatura patria; tanto y tan bien que desde las *Escenas montañosas* hasta *Peñas arriba*, última producción desufecundo ingenio, cada una de sus obras fuera ya título bastante para ocupar un sillón en la Real Academia Española, cuyas puertas le han sido abiertas de par en par el día 21 de los corrientes.

Y si nos falta espacio para ensalzar hoy como se merece a la gran figura literaria, ¿qué sucedería si quisiéramos añadir a los grandísimos méritos que dentro de aquella esfera le reconocen y rinde culto nuestro entusiasmo por las bellas letras, a qué los otros no menos gratos para nosotros y que son los que de Pereda hacen un ferviente hermano nuestro, un defensor entusiasta de nuestros principios políticos, y por consiguiente, gracias a sus años y a sus méritos en este otro terreno, un viejo carlista en toda la acepción de la palabra?

Por uno y otro motivo, pues, seremos parcos en la presente ocasión. Ni hasta si quisiéramos dejar de serlo, sería nuestra pluma buena para decir nada que en obsequio del gran escritor montañés fuera digno, y quien sabe si resultara una profanación a la riquísima filigrana que de continuo brota de su ingenio y de su pluma, en clásica y sabrosísima prosa que en creaciones inmortales está recorriendo el mundo y es admiración de propios y extraños, sin que nadie deje de reconocerle el renombre universal que ha sabido conquistarse.

Su discurso de entrada en la Real Academia es su mayor elogio, y el de contestación del Sr. Pérez Galdós su más digno complemento. Hasta para ello hemos de remitir a nuestros lectores a los periódicos diarios que los han publicado en extracto.

Y para terminar, y como propia satisfacción al orgullo que experimentamos por la gloria de uno de casa, de familia, de esa gran familia carlista que citaba días atrás otro novelista nuestro y valiente diputado el Sr. Polo y Peyrolón, hemos de permitirnos la expansiva licencia que no viene al caso en estos momentos y en los presentes párrafos, de echar en cara ó de recordar a lo menos al modernismo liberal y naturalista que por España pulula y se da tono y abaniquea y ensalza y pregonan sus portentos, recurriendo almote despectivo ó á la conspiración del silencio cuando de nosotros ó de nuestros afines se trata, hemos de decirlo y repetirlo muy alto: Pereda, el rey de la literatura patria y el sucesor directo de Cervantes, es carlista, ex-diputado nuestro en las Constituyentes, y ex-director de un periódico idem, cuyas campañas dieron mucho que sentir al liberalismo revolucionario.

Ahora sólo resta á LA TRADICIÓN, con modestia suma, elevar á Pereda sus felicitaciones, haciendo votos porque el Señor nos lo conserve por largos años para bien de las letras patrias y de la misma España, ya que un génio extraordinario como es él da valor y ennoblece á la más empobrecida nación.

LA REDACCIÓN.

ESPAÑA LLORA

Y como no ha de llorar, si desde que los liberales empuñaron las riendas de la nación, han pesado y pesan sobre ella toda suerte de calamidades.

Llora la expulsión de las órdenes monásticas, que no contentas las turbas furiosas, dirigidas por manos ocultas, en echarlas de sus conventos y asesinar á muchos de sus miembros, saqueando lo que en aquellas mansiones había, apelaron después á la tea incendiaria y á la piqueta demolidora para dejar convertidos á la mayor parte de aquellos santos asilos en escombros y cenizas, bajo el pretexto de hacer de ellos plazas públicas, que á la postre resultaron teatros, cuarteles y presidios, con el escándalo inaudito de no respetar las imágenes de los santos ni ninguno de los restos sagrados que de los conventos quedaban. Y ¿quién ha perdido en ello? Todos en general y especialmente la clase menesterosa, que fué la de que se valieron los *padres de la patria* para sus fines particulares, haciendo olvidar á aquella los beneficios, ya espirituales ya materiales, que recibían de estas corporaciones religiosas.

España llora, y con motivo, los antiguos fueros perdidos, y testigos de ello son Cataluña, Aragón, Provincias Vascongadas, etc. Los liberales que, sin otro derecho que la fuerza, los destruyeron, no han dado oído á quejas ni reclamaciones de ninguna clase.

España llora al ver destruida la Unidad religiosa, emblema el más bello que adornaba á la nación y envidiaban hasta los protestantes, por lo que en cierta ocasión dijo Lord Palmerston que para tenerla en Inglaterra se dejaría cortar un dedo de la mano, y la cual Unidad fué escarnecida de hecho y de palabra entre nosotros por los sectarios en la prensa y hasta en las Cortes, llegando en éstas á decir que el misterio de la Santísima Trinidad no era más que una *monserga*, y todo esto con la vènia de los gobiernos liberales.

España llora al ver un enjambre de empleados, unos inútiles que no sirven más que para cobrar la nómina, muchos ineptos para el servicio, otros que continuamente cometen filtraciones, como llaman hoy día al robo en jerga liberal y vergonzante, y pocos que cumplen con su deber; testigos de ello los tenemos en todas partes y á cada momento.

España llora al ver que los gobiernos liberales con palabras quieren hacer el bien de la nación, y lejos de proteger y aliviar á los agricultores, los cargan de tributos, no procurándoles medios para la extracción de sus productos, como sucede especialmente con los vinos y alcoholes, exigiéndoles una tributación que de ningún modo pueden satisfacer, con lo

qual resulta que el fisco se incauta todos los años de centenares de fincas, quedando los propietarios en el estado más miserable.

España llora al ver el estado á que los liberales la han conducido, siendo el ludibrio de las demás naciones, hasta el extremo de que si no la miran con desprecio, no hacen caso de ella y sirve de juguete á las demás.

España llora y gime al ver que los gobiernos constitucionales, bajo el manto de la libertad, cometen actos más despotas que el mismo Autócrata de todas las Rusias, y si á algunos de ellos se les recuerda algún artículo de la ley fundamental del Estado, no hacen caso de advertencias, teniendo tal vez presente la contestación que en cierto día dió Napoleón I á uno de sus ministros, el cual tratando de cierto asunto hizo presente al Emperador que lo que discutía, estaba consignado en la Constitución, y Napoleón le contestó: «Y ¿que no sabes qué es la Constitución? No es más que un pedazo de papel escrito.»

España llora al ver la ineptitud é incuria que el Gobierno demostró con los riffeños y el triste papel que representó ante las otras naciones, sacrificando al intrépido Margallo, y quedando, si así puede decirse, en el mismo estado que antes, después de hacerle un recibimiento entusiasta al Embajador de Marruecos, en cuyo obsequio ostentaron las damas la media luna en sus vestidos en los bailes que se dieron, como también la pérdida del *Reina Regente* y de sus desgraciados tripulantes puede decirse que fué el sacrificio que el liberalismo español tributó á los sectarios de Mahoma.

España llora contemplando esta guerra fratricida que aniquila la nación en dinero y en personas, sostenida en la manigua y en Filipinas y ocasionada por los desaciertos de los gobiernos que por desgracia rigen los destinos de la patria.

España no cesa de llorar; y desconsolada, exclama: «Triste es nuestra situación, triste está nuestro cuerpo y nuestra alma, y no queda otro medio de salvación sino que tome las riendas del Estado Aquél..... que con leyes sabias y justas hará nuestra felicidad, renaciendo entonces la sonrisa en nuestros labios al ver la justicia, la verdadera justicia para todos, la virtud premiada y no escarnejada, los vicios castigados, los blasfemos y escandalosos en la cárcel, los agiotistas y filtradores en los presidios y la honradez y mérito recompensados.

Y si así no se hace, si esto no sucede, llegará un día, y quizás no lejano, en que quedaremos reducidos á una miseria espantosa, teniendo que abandonar el suelo que nos vio nacer y emigrar al extranjero para ganar nuestra subsistencia, dejando nuestras propiedades en manos de estos que se titulan restauradores de la patria, no importando que vengan los anarquistas á destruir y aniquilar á la nación por haberlo hecho ya sus predecesores bajo el nombre liberales disfrazados con distinto nombre pero con la misma tendencia. Y después de lo dicho, ¿puede haber todavía español honrado y verdadero que tenga valor para preguntar por qué llora España?

N. O.

Crónica Antimasonónica

Liga de plegarias para alcanzar la conversión de los masones y la gracia de que ningún católico se afilie á dicha secta. Nota de las misas que celebrarán y harán celebrar durante el mes de Marzo de 1897.

Día 1.º.—El Sr. D. Ignacio Palou, Pbro. y Vic.º: La Sra. D.ª Catalina Tomás y Alberti.

Día 2.º.—Sr. D. Juan Bauzá y Gayá, Pbro: Sr. D. Antonio Frontera.

Día 3.º.—Sr. D. Miguel Bennasar, Arcp.º: Sr. D. José Bestard, Acólito.

Día 4.º.—Sr. D. José Pastor, Pbro. y Vicario: Sr. D. Miguel Santandreu.

Día 5.º.—Sr. D. Heriberto A. Cusa, Pbro: Sr. D. Gabriel Santandreu.

Día 6.º.—Sr. D. Jaime Sastre, Pbro. y Vic.º: Sr. D. Guillermo Mesquida.

Día 7.º.—Sr. D. Antonio Caparó, Pbro: Sra. D.ª Juana Ana Ferrer.

Día 8.º.—Sr. D. Ramón Colom, Pbro.: Sra. D.ª Margarita Triay.

Día 9.º.—Sr. D. José Ballester, Pbro.: Señora D.ª Catalina Valiceneras.

Día 10.º.—Sr. D. Juan Alberti, Pbro.: Señora D.ª Bárbara Morro.

Día 11.º.—Sr. D. Juan Simonet, Pbro.: Señor D. Juan Ripoll, Cura-Párroco.

Día 12.º.—Sr. D. Bernardo Balle, Pbro: Sr. D. Cristóbal Real, Pbro. y Vic.º.

Día 13.º.—Sr. D. Bartolomé Coll, Pbro: Sr. D. Guillermo Ramis, Pbro. y Vic.º.

Día 14.º.—Sr. D. Antonio Bauzá Pons, Pbro. y Vic.º: Sr. D. Gabriel Ramis, Pbro.

Día 15.º.—Sr. D. Antonio Alcover, Pbro. Sr. D. Guillermo Vanrell, Pbro.

Día 16.º.—Sr. D. José Rullán, Pbro.: señor D. Pedro Estela, Pbro.

Día 17.º.—Sr. D. Sebastián Cerdá, Arcip.º: Sr. D. Gabriel Jordá, Pbro.

Día 18.º.—Sr. D. Andres Pifia, Pbro: Señor D. Jaime Crespi, Pbro.

Día 19.º.—M. I. Sr. D. José Miralles, Can.º: Sr. D. Arnaldo Mateu, Pbro.

Día 20.º.—Sr. D. Antonio Bauzá Ferragut, Pbro: Sr. D. Juan Real, Pbro.

Día 21.º.—Sr. D. Guillermo Vives, Pbro: Sr. D. Bernardo Garcías, Pbro.

Día 22.º.—Sr. D. Mateo Garau, Economo: Sr. D. Miguel Salvá y Compañy, Pbro.

Día 23.º.—Sr. D. Bartolomé Cortés, Pbro: Sr. D. Pedro Barceló, Pbro.

Día 24.º.—Sr. D. Nicolás Cortés, Pbro.: Sr. D. Rafael Ramis y Vanrell, Pbro.

Día 25.º.—M. I. Sr. D. F.º de S. Santaela, Can.º: La Asociación de las Hijas de María.

Día 26.º.—Sr. D. Arnaldo J. Palmer, Vic.º: Sr. D. Sebastián Font, Pbro.

Día 27.º.—Sr. D. Jorge Martorell, Vic.º: Sr. D. Jaime Cañellas, Pbro.

Día 28.º.—Sr. D. Juan Verd, Pbro.: Señor D. Jaime Barceló, Pbro.

Día 29.º.—Sr. D. Guillermo Busquets, Vic.º: Sr. D. Guillermo Salvá, Pbro.

Día 30.º.—Sr. D. Bartolomé Pons, Pbro.: Sr. D. Andrés Gelabert, Pbro.

Día 31.º.—Sr. D. Lorenzo Moyá, Economo: Sr. D. Juan Ferriol, Pbro.

Total: 62.

Además: todos los días festivos se celebrará una Misa en la Iglesia de la Misión.—El primer viernes de mes, otra Misa por el Rdo. Sr. Cura-Párroco de Santany.

Otros actos de desagravio para 1897

Pont d' Inca.—Comunión general los segundos Domingos de mes.

Petra.—El Apostolado de la Oración: la Comunión de cada primer viernes de mes. Las Madres Cristianas: una Comunión mensual cada una. La Congregación de Hijas de la Purísima: una Comunión mensual y el ejercicio de cada segundo Domingo. La Congregación de San Luis: una parte de Rosario cada mes.

Esporlas.—Las Cuarenta horas, por Carnaval; la Comunión del primer Domingo de cada mes, por los Asociados al Corazón de Jesús; tres Comuniones diarias, por las Hermanas de Caridad, y seis idem, por fieles seglares.

Palma.—En San Felipe Neri: Los hermanos y novicios de la Congregación, una Comunión, un Rosario y un Viacrucis cada semana. La Asociación de la Comunión reparadora, tres Comuniones generales en los días primer viernes de Marzo, primer viernes de Noviembre y 25 de Junio, fiesta del Sagrado Corazón.

Binisalem.—Comunión y parte de Rosario mensuales, por 93 devotas personas.

Sóller.—Función solemne de desagravio, el día 1.º de Enero.—Cinco Viacrucis al año.—Cuatro Comuniones, por las Hijas de María.—Comunión general, en la Dominica de Quincuagésima, por los Asociados al Apostolado del Divino Corazón. Dos Comuniones generales, por los Terciarios de San Francisco de Asís.—Dos Comuniones mensuales, por la comunidad de Hermanas de Caridad.—Las Madres Escolapias, Comunión cada jueves; y sus alumnas, audición de una Misa diaria, por turno, y rezo de una parte de Rosario cada mes, por todas ellas.

Fornalutx.—Comunión general y ejercicio al Corazón de Jesús, el primer viernes de cada mes; triduo al mismo Sagrado Corazón, en los tres últimos días de Carnaval; Comunión general, por las Hijas de María, los segundos Domingos de mes.

Pollensa.—En la Iglesia Parroquial: la devoción de los siete Domingos de San José.

ADVERTENCIAS

Por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo se ha pedido la agregación de la Liga mallorquina de Plegarias á la Central de Roma. A esta petición se ha contestado que se realizarán los deseos de S. E. I. apenas termine el Consejo General de la Unión Antimasonica Internacional los trabajos complementarios del Congreso de Trento.

Respondiendo á varias consultas, se declara: 1.º Que los asociados á la Sección de Misas, no tienen obligación de celebrar ó hacer celebrar más que una sola durante el año, pero siempre en el día señalado en este BOLETÍN; 2.º Que no basta hacer mención de la Liga en la Misa, sino que es preciso ofrecer el fruto especial de ésta exclusivamente por los fines de la Asociación; 3.º Que no hay necesidad de dar aviso de haberla celebrado ó hecho celebrar.

MOVIMIENTO CARLISTA

El matrimonio de la infanta Doña Alicia

(TELEGRAMAS)

BARRIO MIER, DIPUTADO, MADRID.
Venecia 17 (12,50 m.)

Con viva satisfacción te anuncio que he concedido la mano de mi hija la Infanta Alicia á Victor Federico Ernesto, Príncipe Schoenburg Waldenburg, que por su elevación de carácter y sentimientos, merece la alta estima en que le tengo. Participalo á mis fieles amigos, que estoy seguro compartirán mi alegría.

CARLOS

Venecia 17.

Acaban de prometerse como esposos, en el Palacio Loredan, con beneplácito y consentimiento del Señor Duque de Madrid, la Infanta D.ª Alicia y Su Alteza Serénísima el Príncipe Victor Federico Schoenburg Waldenburg.

El matrimonio se celebrará en Venecia después de Pascua.

MELGAR.

El prometido

Ya que conocen nuestros amigos la satisfactoria nueva del próximo casamiento de la más joven de nuestras Infantas con el Príncipe Victor Federico Schoenburg Waldenburg, creemos muy de oportunidad darles una ligerísima noticia acerca de la ilustre casa alemana á que pertenece el prometido de D.ª Alicia.

Los Schoenburg, que fueron en la Edad Media Príncipes Soberanos en Franconia, Turingia, Sajonia y Bohemia, toman su origen de Federico de Schoenburg, que vivió en el siglo X. Los Schoenburg tienen en el Glauchau (Sajonia) su castillo señorial, que data del siglo XII, y al terminar el siglo XIII adquirieron el Señorío de Waldenburg. Más adelante, en el siglo XIV, aumentan sus dominios con el Señorío de Lichtenstein, y finalmente, en 1406, entra en poder de la casa el condado feudal de Harstenstein en Francfort.

La línea superior de los Schoenburg, que son Príncipes, se divide en dos ramas: la primogénita de los Schoenburg Waldenburg, y la segunda de los Schoenburg Harstenstein.

El tronco de la primera rama fué el Príncipe Oton Víctor, que nació en 1785 y murió en Febrero de 1859. Hijo de este Príncipe Oton y de su esposa la Princesa de Schwarzbourg-Rudolstadt, fué el padre del Príncipe Victor, llamado Carlos Ernesto, que nació en Waldenburg, el 8 de Junio de 1836, señor de Gauerwitz en Sajonia, de Schwarzenbach, Fahrnbühl, Forban y Büg y otros en Baviera, etc.: casado con la Princesa Helena, condesa de Stolberg-Wernigerode, nacida el 11 de Abril de 1840.

El segundo hijo y único varón de este matrimonio, es el Príncipe Victor Federico Ernesto, prometido de nuestra Infanta, y nacido en Gauerwitz el 20 de Septiembre de 1872. Recibió este Príncipe, la bendición de Pío IX, y desde entonces formó propósito de convertirse al catolicismo, hecho que llevó á cabo en Junio de 1895, distinguiéndole Su Santidad León XIII con el nombramiento de Camarero secreto de capa y espada, y premiando con paternal afecto la fervorosa adhesión del joven Príncipe á la silla apostólica.

Desde su conversión, el Príncipe Federico es tan ferviente católico, que suele acudir á todos los Congresos católicos de Europa. En Trento conoció á Doña Alicia, y deseando enlazarse con una Princesa de abolengo católico, pidió su mano, que los Señores Duques de Madrid acaban de concederle.

A sus excelentes prendas morales, une el prometido de D.ª Alicia una cultura extraordinaria, una figura arrogante (es de mayor estatura que D. Carlos), y una cuantiosa fortuna.

El Príncipe Federico es Caballero de la Orden soberana de Malta, y dedicado á la carrera de las armas, presta sus servicios en la actualidad en el regimiento de caballería «Príncipe Carlos de Baviera» del que es oficial.

Tiene dos hermanos: la Princesa Donata Carlota, nacida en 1867, y la Princesa Matilde, que nació en 10 de Febrero de 1878.

LA TRADICIÓN, en nombre de los tradicionalistas baleares, se asocia con entusiasmo á la nueva alegría que experimentan todos los carlistas españoles, en especial la Augusta Familia Proscripta á la que reiteramos nuestra felicitación.

Régios Recuerdos

De una correspondencia de Jerusalén que publica la Revista Franciscana del mes actual tomamos los siguientes párrafos:

«Nuestros antepasados profesaban una tierna devoción á los Santos Lugares, y así los Reyes como los súbditos hacían gala de poder dejar un recuerdo en los santuarios. Felipe II se ofreció á servir de Procurador después de haber mandado cuantiosos donativos; Felipe III, siendo aún Príncipe de Asturias, pidió con instancias que le nombraran con las infantas Procurador, y remitió una lámpara de plata del peso de diez arrobas. Todos los Monarcas dejaron gratos recuerdos en estos santuarios; pues en numerosos objetos se ven nombres y el Escudo nacional indicando su procedencia. A fines del 95 y principios del 96 mandó Don Carlos unas campanas y una valiosa y artística lámpara de plata, del peso de veinte y siete kilogramos, y hoy no se habla de otra cosa que del cuadro preciosísimo que nos ha regalado, obra alabada por todos así nacionales como extranjeros. Nos edificó grandemente durante su peregrinación, y nos admira su devoción á los Santos Lugares, manifestada prácticamente con sus donativos. Durante su piadosa peregrinación, verificada en el invierno de 1895, nos prometió renovar el cuadro del santuario de Getsemani, y fiel á sus promesas ha recibido nuestro reverendísimo Padre Custodio el bellissimo cuadro, obra del acreditado artista Luis Magari, ejecutada con gran primor. Se recibió el 18 de Noviembre y está destinado para la gruta ó santuario sobredicho. Representa la Oración del Huerto, y un angel conforta á Jesús. Será un vivo testimonio de la piedad del señor Duque de Madrid que, siguiendo el ejemplo de sus antepasados, mira con gran interés el culto de los santuarios, donde aparecen pruebas fehacientes de la munificencia de la católica España y del catolicismo de su Real Familia.

La monumental lámpara de plata para el Santo Sepulcro, una segunda para el Santo Pesebre, costeada también por los señores Duques de Madrid, son una prueba más de lo que con satisfacción acabamos de consignar, así como las campanas de Damieta y la casulla que Doña Maria Berta regaló al Procurador de Tierra Santa. Todo esto es elocuente testimonio de la gran piedad de los donantes para con los santuarios de nuestra Redención.

El cuadro de la Oración del Huerto merece una descripción, y aunque profanos en el arte, creemos poder hacer una aproximada y fiel relación. Está Jesús arrodillado sobre el césped en actitud suplicante y con la expresión de un semblante divino, desfallecido por una angustia y congoja infinitas. Abre los brazos, levanta un poco la cabeza y mira al cielo de donde espera el auxilio, pero que en aquel momento parece cerrado al dolor que inunda el pecho del Hombre-Dios.

Luego aparece en lo alto, entre densos reflejos, un angel que, desplegando con rapidez sus alas, baja á donde está el Señor, y, tocando apenas el suelo bañado con su divina sangre, le alarga el cáliz amarguísimo que deberá apurar hasta la última gota. La expresión del celestial mensajero, la marcada palidez de su rostro, y su mirada sombría y llena de tristezas, revelan aquel compasivo estado del alma amiga, que consiste en llorar con los que lloran, sobre todo cuando su pena se ha hecho irremediable.

A alguna distancia, y velados por la obscuridad de la noche, divisanse con cierta dificultad, muy propia de la hora, los tres Apóstoles elegidos para acompañar al divino Maestro en su suprema soledad, envueltos en sus mantos orientales, y agobiados por el sueño profundo que viene á cerrar sus párpados. Un poco más lejos y por detrás de los vestidos del Salvador, se ven troncos ramificados de olivos, clásicos árboles del venerando lugar, al que prestan su mismo nombre.

El todo artístico, la idea sintética del trabajo de Luis Magari, forma un conjun-

to precioso y resume todo lo bueno que se ha hecho hasta el día sobre este tema. La variedad del colorido, el predominio de la sombra, la propiedad de las figuras y lo uniforme del pensamiento, recuerdan á uno de nuestros mejores artistas de siglos pasados.

El marco, ricamente dorado, corresponde también al trabajo que guarnece. Formando el superior de sus lados un arco muy abierto, mide por los laterales un metro cincuenta centímetros, por dos menoscincos centímetros de ancho. Domina en el centro del arco el escudo de España, sobre el que se asienta la corona real, que da la altura total de un metro y cinco centímetros.

Los señores Duques de Madrid pueden estar muy satisfechos del trabajo exquisito del señor Magari, y este del feliz éxito de su obra. Los Franciscanos miramos con orgullo el régio donativo, y todos los Religiosos de la Custodia están muy contentos y agradecidos á la piedad de los insignes y piadosos bienhechores.

Los carlistas en España

En La Verité, periódico de Paris correspondiente al 28 de Enero último, bajo el título arriba escrito encontramos un artículo que á la letra dice así:

«Atraviesa España en estos momentos la más terrible crisis por que ha pasado desde el nacimiento del hijo póstumo de D. Alfonso XII y doña Cristina de Austria.

»En medio de esta crisis un solo partido permanece firme é inquebrantable, el partido carlista; con razón llamado el partido de la unión católico-monárquica. Su cohesión es proverbial, ejemplar su disciplina, y su dirección digna de su cohesión y de su disciplina. Por esto el carlista diputado á Cortes D. Manuel Polo y Peyrolón, recuerda en El Correo Español las palabras pronunciadas por el diputado Aparisi y Guijarro, en la Constituyente de 1871, afirmando que el partido carlista tiene un encargo providencial, y es el desahogar á los ojos de los hombres que no hay para esa sociedad que se hunde humano remedio.

»Esta reserva de refuerzos, es tanto más preciosa cuanto que los carlistas y su jefe supremo, el Duque de Madrid, están animados del más puro patriotismo.

»Acaban de probarlo nuevamente. Un telegrama de Madrid, transmitido por la Agencia Havas y fechado ayer 26 de Enero, dice lo siguiente:

«El marqués de Cerralbo, representante de D. Carlos, ha publicado, bajo el título de Acta política, un resumen de las últimas conferencias habidas en el palacio Loredan.

»El documento examina la situación de España, los derechos de D. Carlos, las tradiciones del partido, la cuestión de la unidad política y nacional, la hacienda, la marina, las colonias, la cuestión obrera, etc., etc.

»Termina el documento haciendo resaltar el patriotismo de los carlistas al excluir toda violencia en las circunstancias actuales por que atraviesa España.

»A la publicación de este documento ha precedido un largo artículo intitulado La gran familia, debido á D. Manuel Polo y Peyrolón, diputado á Cortes, y publicado por El Correo Español, órgano central del partido carlista.

»El valeroso diputado católico hace en él con claridad maravillosa la pintura de la organización de los carlistas, cuyos cuadros á comenzar por el jefe supremo, están admirablemente organizados. Recuerda allí lo que los carlistas han sabido hacer otras veces y señala, por un lado, la desunión que reina entre los partidos liberales de España, y por otro, la unión y las fuerzas de que está dando pruebas la gran familia carlista. Y concluye Don Manuel Polo y Peyrolón gritando: ¡Sursum corda!

»No se ocultará á nadie la importancia de estas manifestaciones.

H. G. FROMM.»

Puesto que se trata de nuestra comu-

nión, á la que no se hace sino justicia en el anterior artículo, damos las gracias al distinguido escritor Mr. Fromm.

¡Tan poco acostumbrados estamos los carlistas á que se hable de nosotros con la imparcialidad que resplandece en el transcrito trabajo!

CRÓNICA GENERAL

NACIONAL

La pacificación de Cuba, por medio de las reformas, ha resultado un mito para Cánovas y su cuadrilla de admiradores y lacayos. Los insurrectos siguen realizando correrías y haciendo frente al ejército español cuando les place, y en lo que menos piensan es en presentarse á indulto y entregar sus armas, dando así una calabaza fenomenal á los que creían que Máximo Gómez y los más importantes jefes iban á rendirse. Queda, pues, el Gobierno deshonrado y vencido; y España llorando la nueva burla que se la infiere... pero ya se vengará.

El Previsor y cristiano General Polavieja es de aquellos que dicen

á Dios rogando
y con el mazo dando;

pues organizó su ejército de cuarenta mil hombres para el ataque de Cavite, dispuso una escuadra de diez y nueve buques... y quiso también tener de su parte al Cielo suplicando al Sr. Arzobispo que se hicieran Rogativas en toda la Diócesis y que se ponga de manifiesto el Santísimo mientras duren las operaciones militares comenzadas el sábado. Con aquella legión de cruzados está la España católica, interesándose por su triunfo, siguiendo paso á paso sus movimientos de avance y rogando al Dios de los ejércitos que la victoria sea sonada y completa. Por fortuna nuestras bizarras tropas acabarán la guerra de Filipinas, después que Dios mediante, se apoderen de Cavite defendido por setenta mil rebeldes, á quienes los nuestros atacan todos los días desde el 13 y á quienes han vencido ya en algunos combates y les han tomado los pueblos de Bayuyungay, Pamplona, Tigay, Barrios y Sungay con sus trincheras, causándoles dos mil muertos y experimentando los españoles un centenar de bajas.

A propósito de la *Agitación carlista*, la agencia Mencheta ha comunicado á la prensa las siguientes declaraciones de nuestro querido amigo D. Serafin Mata y Oneca, diputado foral navarro é insigne jurisconsulto de Pamplona:

«Zaragoza 21 (10 n.)

Con motivo de las noticias que han circulado sobre agitación carlista, he creído de interés preguntar acerca del asunto al caracterizado tradicionalista navarro D. Serafin Mata y Oneca.

Dice éste que le consta de un modo indudable que los diputados que fueron á Venecia no trajeron otras instrucciones sino la de que el partido siguiera escrupulosamente las vías legales.

Por ahora—añadió,—en ese mismo temperamento abundan todos los carlistas de Navarra que tienen dos dedos de frente.

Califica de calumniosos los rumores que han circulado referentes á supuesta agitación entre los partidarios de Don Carlos.

Estas invenciones—dice—son inamias, y no estoy muy lejos de pensar que los mismos gobernantes, agobiados por sus desaciertos, quieren tender á nuestras incautas masas un lazo salvador para ellos.

Pero, ¡ah!—ha añadido el Sr. Mata,—no deben jugar con fuego, porque el primer seductor que venga á Navarra á soliviantar á los carlistas que sean candorosos, pagará probablemente con su vida su indigna hazaña.

Tal es la consigna que hemos hecho circular entre nuestros amigos.

Considera cómico cuanto dice la prensa liberal á propósito de la supuesta agitación, porque quien recorra Navarra puede cerciorarse de la absoluta tranquilidad en que está todo el mundo, singularmente los tradicionalistas.

«Yo respondo con mi cabeza—agregó—de que si alguien se mueve por aquí en sentido carlista, habrá sido inducido á ello por cualquier agente liberal; quien tal hiciera, encontraría en nosotros, y singularmente en mí sus más crueles perseguidores.»

Los carlistas no tenemos necesidad de gobiernos mientras se muevan tanto los liberales para ahondar su propia fosa.

Los alarmistas—terminó—están engañando á España con fines seguramente emendados.—Mencheta.»

DE PALMA

El Isleño, en su número del sábado último, publica tres nombres de respetables y queridísimos amigos nuestros, diciendo que ha oído asegurar serán estos señores los que formen la candidatura que la Comunion Tradicionalista presentará en las elecciones para concejales que deben verificarse en Mayo próximo.

Agradecidos debemos estar los carlistas á las personas que se desvelan formando nuestras candidaturas, evitándonos el trabajo de elegir nosotros mismos nuestros representantes en la Corporación Municipal.

El Isleño sólo hace repetir lo que dice oyó asegurar; si todas las noticias que llegan á su redacción son tan verídicas como las de referencia, enterado anda el colega de los intereses materiales, y sus lectores bien satisfechos pueden estar de las exactas informaciones que les ofrece.

Ni la Comunion Tradicionalista ha pensado aún en elegir sus candidatos, ni tan sólo ha sonado nombre alguno para ocupar dichos puestos.

El jueves hubo lucida cabalgata en esta ciudad para socorrer con el producto de lo que se recaudara á los soldados heridos que regresan de Cuba.

Lo recaudado en dicho día ascendió á 1661 pesetas.

Agradecemos á la Sra. D.^a Alberta Giménez, Superiora de las HH. de la Pureza de María Santísima, el atento saludo que se sirvió hacernos invitándonos al agradable rato con que las alumnas obsequiaron á sus familias y amigos el martes último.

Hemos recibido un ejemplar de la memoria leída en la Junta general celebrada por la *Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares* el día 24 de Febrero de 1897, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Francisco Manuel de los Herreros.

Agradecemos la atención y alabamos el floreciente estado de aquella benéfica Sociedad.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

Se ha publicado el TOMO XX, correspondiente á Febrero, de esta publicación mensual de propaganda tradicionalista redactada por los primeros escritores carlistas de toda España, que contiene el siguiente sumario:

Sección doctrinal: El carlismo al alcance de todos (conclusión).—¿Quién nos salvará? por D. C. C. M.—¡Pícaros liberales!, por Un Ermitaño.—Los republicanos pintados por sí mismos (conclusión) por un ratón de Biblioteca.

Sección Militar: Recuerdos militares. La batalla de Alcolea (conclusión), por D. Antonio Brea.—Apuntes de estrategia, III, por X.—El Ejército en campaña. Reglas que se han de observar para conservar su salud, II, por D. Carlos Cruz Rodríguez.

Doña María Beatriz, VI.

Galería de personajes carlistas: D. Amador Villar.—D. Benedicto Mollá y Bonet.—don Juan Pelfort y Cirera, Diputado provincial por Manresa.

Discursos: Por la industria nacional. Discurso del Sr. Llorens, pronunciado en las sesiones del 13 al 14 de Agosto 1896.

Escudo de la Casa de Borbón. Para la Historia.

Documentos: Conferencias en el Loredan. Acta política.—Juramento de los fueros de Vizcaya y de Guipuzcoa por D. Carlos de Borbón.

Crónica carlista: Mella en Barcelona.

Necrología:

Grabados: D. Amador Villar.—D. Benedicto Mollá y Bonet.—D. Juan Pelfort y Cirera, diputado provincial por Manresa.—Armas de la casa de Borbon y Orleans.

Se halla en venta á 2 REALES TOMO en casa de su corresponsal en Palma D. Pablo Arbona, Brossa, 16. También se reciben suscripciones por trimestres, semestres y anualidades á 1'50 y 6 pesetas respectivamente.

CAPÍTULO VI

Como sabemos, elevase Vallehermoso sobre dos lomas y un barranco en la falda de los desnudos montes que el valle cierran.

A espalda, pues, y en lo más ventilado de dichas lomas, están las eras del pueblo, ó, lo que es lo mismo, los valles de Josafat donde se verifica el juicio final de las mieses, separando el grano de la paja para enviarlos, aquel al cielo de los graneros y esta al infierno de los pajares. Toscos y bajos de techo, contruidos están estos edificios en las mismas eras, y reciben el nombre dicho por el uso á que se les destina. No son, pues, las eras de este país provisionales como las de la huerta de Valencia, por ejemplo, improvisadas en los mismos campos apisonando la tierra, sino perma-

cena había cambiado por completo. Seis pares de yeguas arrastraban otros tantos trillos sobre una gran torta de paja y grano; y seis zagales, á los que allí dan el nombre de *agostero*, por el mes en que se contratan para hacer la recolección, enarbolando sobre las ligeras jacas el flexible mimbres que les sirve de látigo, guiaban los perros, haciéndoles correr dando vueltas en encontradas direcciones, y gritando sin cesar:

—¡Arre, Tordilla, arre!

—¡Yegua, acá!

—¡Sultana, toma!

Y otras mil frases parecidas.

En un rincón despejado de la era, una docena de hombres, capitaneados por Roque y el tío Fraile, simétricamente colocados en fila y armado cada cuál de su horca correspondiente, procuraban, aunque en vano, pues no hacía un átomo de viento, aventar los restos de la parva del día anterior. Entre tanto, el primero de la fila paleaba el trigo ya limpio, formando con aquella lluvia de dorados granos artístico montón. Una ó dos muchachas barrían, recogiéndola alrededor de la parva, y como para completar este rústico pero halagüeño cuadro, una cuadrilla de muchachos hacía desesperados esfuerzos por encaramarse en alguno de los trillos, quedando á lo mejor envueltos en torbellinos de paja y recibiendo de vez en cuando en sus espal-

tante para no serlo. En medio de cierta distinción de maneras, todo respiraba en él pobreza: su cabalgadura y su traje. Atravesó la desierta plaza del pueblo, ocupado en practicar la obra de misericordia «enterrar los muertos», y sin vacilar se dirigió á la Casa Grande. Todas las puertas estaban abiertas; el silencio de la muerte reinaba en sus estancias. Agitado y convulso empezó á recorrerlas; nadie le salió al encuentro. El salón principal parecía iluminado; penetró en él, y un paño negro tendido sobre el pavimento y sujetas sus puntas con candelabros, en los que ardían otras tantas hachas, fascinó sus ojos y cayó sin sentido.

Aquel joven era Ricardo.

El cadáver que la aldea entera conducía llorando á la última morada, era el de doña Casilda. Como una luz á la que falta su principal elemento de vida, doña Casilda se había ido poco á poco extinguiendo, hasta que, pensando en su hijo, durmió para siempre el sueño de los justos.

Guadalupe, desgarrada por el dolor, fué arrancada del lecho de muerte por la tía Brígida, y conducida á su casa.

Allí, á pesar de la santa resignación cristiana que la difunta tuvo buen cuidado de enseñarle, lloraba sin consuelo á la que ya no volvería á dar el dulce nombre de madre.

